

LA ZOOARQUEOLOGÍA EN LAS COMUNIDADES CON TRADICIONES NEOLÍTICAS INCIPIENTES DE LA REGIÓN CENTRAL DE CUBA

Milton Pino Rodríguez y Alfonso Córdova Medina

Centro de Antropología

Resumen

El estudio se basa en la recopilación bibliográfica y en el trabajo de campo desplegado por ambos autores en el Centro de Cuba que comprende las provincias de Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus, en el marco del Proyecto “Patrimonio Arqueológico, Identidad Nacional y Desarrollo Sostenible”, que finalizó el pasado año 2003 y en el resultado de una tarea de investigación. Se analizaron recursos alimentarios propios de la fauna, colectados en varias excavaciones arqueológicas (Charcón IV, Venta del Río, La Carmita, Cueva del Muerto y Birama). Se establece la interacción hombre medio natural y la amplia obtención de especies faunísticas que le sirvieron de sustento a estas comunidades aborígenes. Además, se pone de manifiesto el consumo de especies ya extinguidas; también el hábitat que tuvo el Solenodon cubanus (almiquí). Por otra parte se valoran otras evidencias arqueológicas obtenidas en el proceso excavatorio como son cerámicas, piedra tallada, concha y otras. Estos resultados propician un acercamiento a la forma de vida de nuestros primitivos pobladores y aportan elementos sobre la dieta aborígen en estos grupos, así como el nivel alcanzado en su economía.



LA ZOOARQUEOLOGÍA EN LAS COMUNIDADES CON TRADICIONES NEOLÍTICAS INCIPIENTES DE LA REGIÓN CENTRAL DE CUBA

Milton Pino Rodríguez y Alfonso Córdova Medina

Centro de Antropología

INTRODUCCION

Singular importancia reviste la valoración realizada en 5 residuarios de grupos indocubanos con marcado carácter protoagrícolas los cuales están diseminados en tres provincias centrales de Cuba: en Villa Clara se localizan Cueva del Muerto y Charcón IV, en Cienfuegos están La Carmita y Venta del Río, mientras que en Sancti Spiritus se localiza Birama. Nuestro estudio brinda un conjunto de características de estos asentamientos en correspondencia con la tarea encargada dentro del Proyecto Patrimonio Arqueológico, Identidad Nacional y Desarrollo Sostenible que dirigiera el desaparecido doctor Ricardo Sampedro Hernández, sirvan pues estos resultados a honrar la memoria de nuestro querido colega que mucho esperaba de estos estudios para despejar incógnitas de estas comunidades de la región central de Cuba.

MATERIALES Y METODOS

Los materiales objeto del presente estudio tratan sobre las evidencias faunísticas colectadas en las excavaciones realizadas, también se dan a conocer la colecta de otras evidencias como concha, piedra tallada, cerámica.

La metódica aplicada en la clasificación y análisis de los restos dietarios es la empleada por M. Pino (1980) y C. Rodríguez y M. Pino (1990) los que permiten determinar el Número Mínimo de Individuos (NMI) por especie zoológica por cada nivel estratigráfico analizado.

Fue aplicada la metódica de I. Jouravleva (2002) en relación con la alfarería exhumada. Por otra parte se exponen las características de las herramientas colectadas en los trabajos excavatorios.

Se aplicó la estratigrafía artificial en todas las excavaciones efectuadas por capas de 0,10 m de espesor.



DISCUSION Y RESULTADOS

En la provincia de Cienfuegos, en este propio municipio, se excavaron los residuarios La Carmita, en el barrio El Paraíso y el asentamiento Ventas del Río, ambos del mismo Consejo Popular Venta del Río-Paraíso.

La Carmita, ubicada en la margen oriental del río Saladito en los terrenos de la Cooperativa Romerico Cordero; mientras que Venta del Río se ubica al oeste del río Salado en las tierras cultivadas de la Cooperativa 5 de Septiembre, los dos asentamientos próximos a los ríos antes mencionados. Entre marzo y mayo del 2002 fueron realizadas las excavaciones arqueológicas con los siguientes resultados:

En la Carmita la actividad económica predominante fue la recolección marina con 27 especies y 5 733 ejemplares para un 59,5 %, luego se aprecia la recolección terrestre y fluvial con 4 especies y 3 822 individuos para el 39,6%, la caza con 9 especies y 61 ejemplares para el 0,63 % y por último la pesca con 3 especies y 12 exponentes con el 0,12%.

Las especies faunísticas de mayor aparición son entre los moluscos marinos la Crassostrea rizophorae (ostión), y luego aparecen el Isognomun alatus, Melongena melongena y Chione cancellata. Entre los fluviales se destaca la Mytilopsis domingensis.

Como parte de la caza se aprecian las siguientes especies extintas: Geocapromys columbianus, Heteropsomys torrei y Heteropsomys offella; el Solenodon cubanus (almiquí) apareció en los estratos tempranos, es una especie en vías de extinción, sólo hoy localizada en los macizos del Toa, en la provincia de Guantánamo. La pesca, presente desde los primeros momentos de habitación, no es representativa por lo escaso de su colecta.

El comportamiento de las actividades económicas en el residuario Venta del Río fue el siguiente:

Predominó la recolección marina con 19 especies y 876 ejemplares para un 87,5%, la recolección fluvial y terrestre con 3 especies y 115 individuos para el 11,4%, la caza con 1 especie y 6 exponentes para el 0,59 % y la pesca con 2 especies con 4 individuos para el 0,39 %. Es muy coincidente el comportamiento de las actividades de subsistencia de Venta del río con las del asentamiento La Carmita, siendo mayoritarias los moluscos marinos, como Crassostrea rizophorae (ostión), Melongena melongena, Isognomun alatus y Chione cancellata, la única diferencia es una abundancia del Phacoides pectinatus que no se observa en La Carmita; el molusco fluvial y terrestre predominante es el Mytilopsis domingensis idéntica relación con La Carmita. La pesca y la caza son actividades casi vestigiales.

Es importante significar que La Carmita posee una extensión amplia, lo cual se aprecia por la abundante fragmentación de evidencias de la recolección en el área de cultivos y en Venta del río es una limitada porción del terreno y muy poca deposición. En Venta del río no aparece fauna extinta dentro de la actividad de caza que es otro indicativo a tener en cuenta.



La presencia del Solenodon cubanus (almiquí) en el residuario La Carmita constituye el primer reporte de este espécimen en la provincia de Cienfuegos asociado con un residuario aborigen. Desde 1996 Córdova y J. Rodríguez lo habían reportado en Cueva del Pozo, Camajuaní, Villa Clara.

La Cerámica

La alfarería colectada en La Carmita según I. Jouravleva (2002) se plantea que la pasta es homogénea con concreciones de hierro, en cuanto al desgrasante es de rocas volcánicas trituradas, de granos grandes y la superficie con un alisado bueno con engobe. En Venta del Río la cerámica es diferente lo cual plantea Jouravleva (2002) pasta de color pardo, heterogénea, mal mezclada; el desgrasante de rocas trituradas y fibras orgánicas, superficie con alisado burdo y esta misma investigadora manifiesta que la alfarería de Venta del Río es de un bajo desarrollo tecnológico y propia de una cerámica temprana con antiplástico de fibras vegetales.

Otras Herramientas

En La Carmita fueron colectadas varias herramientas de concha entre las cuales se observan: un perforador en labio de *Strombus* sp, un fragmento de pico de mano, perforadores, puntas en columela y pico de mano.

Las herramientas exhumadas en Venta del Río son: Gubia de concha con bisel aguzado, otra gubia con bisel grueso, 2 percutores de *Strombus* sp, 2 percutores en labios de *Strombus costatus*, percutor de *Melongena melongena*, lezna o punta con pedúnculo para ser enmangado de concha.

Piedra en volumen

En Venta del Río se colectó un fragmento de percutor y un percutor entre los 0,10-0,20 m y entre 0,37-0,40 m otro percutor pardo oscuro.

Se obtuvo en La Carmita, en superficie, una bola lítica color gris verdoso de unos 3,5 centímetros de diámetro.

Piedra tallada

En ambos sitios predominan herramientas microlíticas y de pequeñas dimensiones, muy semejantes. Este tipo de industria es la que caracteriza a los asentamientos protoagrícolas de Cuba.

Otros dos asentamientos valorados pertenecen a la provincia de Villa Clara, Charcón IV, del municipio Corralillo y Cueva del Muerto, municipio de Cifuentes.

En Charcón IV se efectuaron excavaciones a fines de 1998, es un área pródiga con otros 10 asentamientos de comunidades mesolíticas y paleolíticas, en el caso del residuario Charcón IV es el único con características protoagrícolas, se presume que posee vínculos con el sitio Mata I del municipio Cifuentes, por una conexión fluvial o quizás por el desplazamiento hacia occidente de



pobladores aborígenes de Mata I, en busca de zonas más favorables para propiciar su sustento alimentario.

Las excavaciones consistieron en 7 pozos de 2x2 metros cuadrados, por niveles de 0,10 m.

El comportamiento de las actividades de subsistencia es el siguiente:

La caza fue la actividad con mayor predominio con 12 especies faunísticas y 1 107 ejemplares para el 53,6%, la recolección con 11 especies y 908 exponentes con el 43,9%, mientras que la pesca aportó 6 especies y 49 individuos con el 2,3 %.

En la caza fueron apreciadas 5 especies ya extintas la Geocapromys columbianus, Geocapromys pleistocenicus, Heteropsomys offella, Heteropsomys torrei y Capromys minimus. Aparece el Solenodon cubanus (almiquí), especie en vías de extinción y de importancia, pues es otro reporte de su asociación con residuarios aborígenes para Villa Clara. Tanto la caza como la recolección fueron actividades practicadas desde la época temprana de ocupación del asentamiento.

La recolección marina con gran abundancia de Strombus gigas y Phacoides pectinatus, mientras que en la recolección de moluscos terrestres hay gran cantidad de Zachrysia auricoma y el Liguus también es mayoritario.

La Cerámica

Jouravleva (2002) refiere que esta alfarería es de buena factura, desgrasantes finos, con elevado contenido de plagioclasas y anfibiolos, pasta bien mezclada, homogénea, de color gris con abundantes concreciones de hierro. Superficie bien alisada, en algunas ocasiones se observa una capa de pintura fina roja. Buena cocción lo que indica que la materia prima utilizada es de mejor factura. La misma investigadora, Jouravleva, señala la semejanza de los cerameos del sitio Mata I con los de Charcón IV.

Piedra Tallada

Propia de los grupos protoagrícolas, microlítica y de pequeñas dimensiones.

La Cueva del Muerto es considerada la mayor excavación realizada en Cuba en una cueva con 232 cuadrículas, los materiales dietarios fueron estudiados por espacio de dos años, en sucesivos viajes al Museo Ramón Roa Garí del municipio Cifuentes donde estaban almacenados. Los autores de este trabajo publicaron en el año 2000 la primera parte de este estudio sobre la dieta de la Cueva del Muerto en la revista de la Casa del Caribe.

El comportamiento de las actividades subsistenciales aportó que se lograrán clasificar 32 especies con 36 271 exponentes, primando la caza y en segundo orden la recolección, mientras que la pesca ocupó el tercer lugar.

El estudio permitió conocer que el sitio fue ocupado por dos grupos humanos diferentes, el primero y más temprano de un marcado carácter mesolítico, mientras que en las capas medias y



tardías está la presencia de una comunidad protoagrícola. Entre otros indicadores se observan enterramientos muy fragmentados con colorantes rojos en las capas más profundas, diversidad de géneros y tipos de piedra tallada, una cerámica muy burda y de menor elaboración en las capas tempranas según Jouravleva (1999) comunicación personal, mucho más elaboradas en las capas medias y tardías del asentamiento, con mejor tratamiento de la superficie, incluso uno de los fragmentos analizados posee gran semejanza con la alfarería de Charcón IV. Por otra parte se aprecian diversos útiles de concha como: botutos, microcuentas, gubias, fragmentos de vasijas de concha, puntas de proyectil así como raspadores en bivalvos.

Fueron valoradas diferentes especies ya extintas que a continuación relacionamos:

Geocapromys columbianus, Geocapromys pleistocenicus, Capromys minimus, Heteropsomys offella, Heteropsomys torrei y el insectívoro Nesophontes major. Así como el Solenodon cubanus (almiquí) otro reporte para la provincia de Villa Clara.

El residuario Birama, ubicado en el Valle de los Ingenios, Patrimonio de la Humanidad, en Trinidad, provincia de Sancti Spíritus. Posee una extensión de casi 2500 metros cuadrados, en terrenos muy bajos cerca del río Agabama, convirtiéndose en una laguna en períodos de lluvia.

El comportamiento de las actividades subsistenciales en Birama es el siguiente:

Predomina la caza con 3657 ejemplares para un 67,3%, luego en segundo orden la pesca con 1672 individuos para el 30,8% y por último la recolección con 103 exponentes para el 1,9%.

Se clasificaron 24 especies con un total de 5432 ejemplares. La biomasa fue de 7000 kilogramos en la caza, mientras la pesca aportó 5800 kilogramos de biomasa comestible.

La fauna extinta consistió en Geocapromys columbianus, Geocapromys pleistocenicus, Capromys minimus, Heteropsomys offella y Heteropsomys torrei. En los estratos más profundos, es decir en los más tempranos de habitación del sitio, se colectó Solenodon cubanus (almiquí), constituyendo otro reporte del habitat de esta especie en la región Central de Cuba.

La Alfarería

La investigadora I. Jouravleva (2002) plantea que los cerameos de Birama son de mejor producción, con una adecuada mezcla, régimen de cocción bueno y la superficie bien alisada.

Herramientas

Hay una amplia cantidad de útiles entre los cuales apreciamos: dagas líticas, picos de mano de concha, martillos de concha, puntas de concha, gubias de concha, majadores de piedra.

Piedra Tallada

Es similar a la de los otros residuarios protoagrícolas, industria microlítica y de pequeñas dimensiones.



Entre los estratos 0,30 a 0,60 metros de profundidad se colectaron semillas carbonizadas de Arachis hypogea (maní), lo que demuestra la incipiente horticultura desarrollada por este grupo humano, téngase en cuenta que el maní aporta un 32 % de proteínas y posee 544 calorías. Tal vez esa sea la causa de la poca recolección marina y terrestre por parte de la comunidad, pues el complemento de su alimentación faunística era de tipo vegetal.



CONCLUSIONES

En todos los sitios estudiados se aprecia un entorno prodigo de la naturaleza circundante, lo cual se corrobora por el alto número de especies faunísticas clasificadas en cada sitio excavado y la diversidad de estos exponentes.

Hay una estrecha relación entre los residuarios Cueva del Muerto, Charcón IV y Birama, no sólo por ser “de tierra adentro” sino por el comportamiento de sus preferencias alimentarias, la caza es la actividad subsistencial fundamental y la que más aporta a estos primitivos pobladores; tanto Charcón IV como Birama son de mayor coincidencia en sus actividades económicas y también por similares especies extintas consumidas. A lo que debemos agregar la gran similitud de su alfarería.

Los nuevos reportes del almiquí en los sitios Charcón IV, Birama, La Carmita y Cueva del Muerto indican el extenso hábitat de esta especie casi en extinción por toda la región Central de Cuba en tiempos precolombinos.

La presencia del maní en Birama confirma las suposiciones de diferentes arqueólogos cubanos sobre la incipiente horticultura en las comunidades protoagrícolas y en las que los ceramios les sirvieron de recipientes para contener los productos obtenidos en estos iniciales cultivos.

En el caso de los asentamientos La Carmita y Venta del Río el comportamiento de las actividades económicas es semejante. La diferencia entre ambos residuarios lo enmarca la alfarería, en Venta del Río es una cerámica muy temprana y con mala tecnología, mientras que en La Carmita hay un mayor desarrollo alfarero y de mejor calidad en estos menesteres.

La pesca, presente en todos estos asentamientos, indica una especialización y capacidad técnica por parte de estos grupos humanos, lo cual les permitió obtener una gran variedad de peces en aguas marinas muy profundas.

El alto consumo de carnes de jutías posibilitaba una gran riqueza proteica, sobre todo de las jutías de los bosques, consideradas por los especialistas en nutrición como carnes superiores por su alto contenido de proteínas; lo que proporcionó mejoras a la alimentación de estos primitivos pobladores.

Estos estudios, a su vez, permiten significar las predilecciones dietarias de estas comunidades y marcan pautas para incentivar en estos análisis, los que nos posibilitan acercarnos más al medio natural en el cual los indocubanos aprovecharon todas las potencialidades que el entorno les brindaba para favorecer su sustento y desarrollar su vida.



BIBLIOGRAFIA

- Córdova Alfonso (1988): “Características de la alimentación faunística de las comunidades Aborígenes de las provincias centrales de Cuba”. Ponencia presentada al Evento Científico del ISP Félix Varela, Villa Clara.
- _____ (2003): Aspectos Zooarqueométricos del asentamiento protoagricultor Birama, Valle de los Ingenios, Trinidad, Sancti Spiritus. Revista No 7 El Caribe Arqueológico, extensión revista Del Caribe páginas 59-63, Santiago de Cuba.
- Jouravleva Irina (2002): Origen de la alfarería de las comunidades protoagroalfareras de la Región Central de Cuba. Revista No 6 El Caribe Arqueológico, extensión revista Del Caribe, páginas 35-43, Santiago de Cuba.
- Pino Milton (1980): Procedimientos cuantitativos en los estudios dietéticos, Cuba Arqueológica II, Editorial Oriente, Santiago de Cuba.
- Pino, M y A. Córdova (2000): Actividades subsistenciales de los aborígenes de Cueva del Muerto, Cifuentes, Villa Clara. Revista No 4 El Caribe Arqueológico, extensión revista Del Caribe, páginas 53-58, Santiago de Cuba.
- Rodríguez C. y M. Pino (1990): “Arqueozoología un método para el estudio de la fauna Remanente en sitios arqueológicos de Cuba”, Departamento de Arqueología, Centro Antropología CITMA.